

El Autonomista

DIARIO REPUBLICANO DE AVISOS Y NOTICIAS

SE PUBLICA POR LA TARDE

FRANQUEO
CONCERTADO

AÑO XXXV. — NUMERO 9.435

Suscripción
2 ptas. mes

Calle de la Prensa, núm. 10 • GERONA • Teléfs. Interurbano, núms.

Toda la correspondencia se dirigirá al Director. — De los trabajos publicados serán responsables sus autores.

cénts.
núm. sueldo

JUEVES, 15 DE ENERO DE 1931

El plet dels carters

Potser no reïolem com cal el que anem a escriure. De fet, no existeix plet, ja que allò que podria motivar-lo, és una cosa dada i beneïda. Tanmateix la realitat demostra evidentment, aquests dies, que la solució donada per les altures a l'afer d'aquests modestos funcionaris, no és ni molt menys la que els interessats voldrien. Com a resultança d'aquesta disparitat de criteris s'han originat i s'originen a diari, incidents desagradables, en el transcurs dels quals resulta que és un tercer —el públic— qui paga, o pot pagar, els plats que es trenquin.

Fóra inhumà i antisocial, deixar de reconèixer que la retribució assignada als carters és exigua i no arriba, ni de molt, a satisfer llurs necessitats. Aquesta és una veritat que viu en l'ànima de tothom i, per tant, no cal discutir-la. Ara bé, sembla que el remei imaginat pels governants per a subsanar aquesta anomalia, dista molt de donar satisfacció als interessats, i per contra, desfà inexorablement determinades fonts d'ingressos amb què la pràctica venia reforçant la minsa nòmina carteril.

Era d'ús general que moltes cartes estrangeres, de l'interior, impresos, circulars, etc., etc., fossin retribuïdes en igual forma que les interurbanes, amb la qual cosa, el bon carter aprofitava unes monedes que no despenia. Tothom s'hi era aclimatat i el costum anava en camí d'esdevenir una llei. Gairebé ja ho era.

Ara, el Govern considera improcedent que el carter rebí directament res del destinatari i estima que és l'expedidor qui deu subvenir, mitjançant un segell nou, el plus que, magnànimament, la Direcció atorga als seus soferts subalterns, diguem-ne, de classe de tropa.

Es de doldre que les múltiples i actives gestions que segons em diuen han

vingut duent a terme els antics carters, no hagin tingut un ressò oportú que bandegés la situació insostenible que significa que tot un estàment repugni i rebutgi allò que, segons l'etiqueta, era encaminat a afavorir-lo.

El pitjor del cas és, que s'han donat alguns casos en què algun carter exasperat ha deixat anar l'amenaça que l'actual disgust personal o col·lectiu repercutiria en la prestació del servei. Això no! Nosaltres no tenim cap culpa que la solució sigui migraña o injusta... No ens féssiu víctimes als que fins ara havem observat absoluta neutralitat, de les conseqüències d'un descontent la justícia del qual no regategem, però no som tampoc els cridats a emenar disposicions d'altri.

Sabem que són molts els carters que, amb excel·lents formes i maneres, recaben de la voluntària generositat de llurs veïnats respectius el manteniment d'una petita retribució addicional, que comencen per no exigir amb mols modals.

Això, fins a cert punt, és lícit, encara que ens signifiqui un petit recarrec al pressupost. El que no creiem que sigui acceptable és l'actitud d'una minoria irritable, que, privada per la llei d'apel·lar a la vaga, pretén extreure'ns el suplement, posant-nos en el dilema de no rebre, altrament, la correspondència.

Això faria impopular la causa dels carters. I uns funcionaris que fins ara eren ben vistos de tothom, s'atrauen l'animadversió dels perjudicats, contribuint així a enrarir-se l'ambient que creiem no els manca. Opinem que no mancarà qui en dia no llunyà faci justícia a les aspiracions de carteria. Entretant no faria bonic que castiguessin els que creuen una injustícia amb una altra injustícia pitjor.

J. M. FRANCES

La Nau

DESPUES DE LA GESTA DEL
"EVALÚ"

Las desventuras terrícolas del profesor Blanco

En la última de las infinitas entrevistas que se le han hecho al famoso profesor Blanco, ha expuesto éste nada menos que su proyecto de dar la vuelta al mundo en el "Evalu", el barquichuelo en que vino de Boston a Barcelona, desafiando los peligros de una travesía del Atlántico.

El profesor Blanco ocupa uno de los primeros planos de actualidad. Y, sin embargo, el profesor Blanco, que supo atravesar a flote de su "Evalu" el Atlántico furioso, ahora, en tierra, donde nos consideramos seguros los malos pilotos de todo el mundo él es un naufrago que no encuentra el tablón a donde asirse y está ya a punto de naufragar.

Al llegar encontró el mar tranquilo y la boya de esperanza de muchos miles de almas que le aclamaban; pero esta boya se ha ido fragmentando, dispersando en tantos trocitos como personas la compañía y al profesor no le queda, casi, el asidero de una sola.

La indiferencia de la multitud que le aclamó el día de su llegada, es, hoy, absoluta. Y menos mal cuando solo es indiferencia de los que acaso le hiciera mala semilla de la antipatía y han circulado rumores y opiniones que le han valido la animadversión de muchas gentes.

Creemos que bien merece una infor-

mación, un reportaje sincero, el caso de este hombre idolo hace tres meses y hoy triste y solo y abatido, ante la indiferencia de los que, acas ole hicieron esperar lo que no ha llegado y posiblemente no llegue nunca.

Nadie conocía a Blanco Alberich hasta que un buen día—mal día para él— los periódicos recibieron cablegramas norteamericanos del profesor catalán que había invertido todo sus caudales en la compra de una pequeña embarcación y volvía con ella a la patria, en busca de los afectos de la tierra que le vio nacer, añorada todos los días. La aventura extraordinaria, ganaba en emoción, porque con el intrépido profesor venían su esposa y su hija, una niña de pocos años.

Fue una travesía llena de zozobras, en la que Blanco Alberich, lego en la ciencia de navegar, perdió el rumbo y pasó por fantásticos peligros. Se le consideró desaparecido. Y un día nos encontramos con la sorpresa de que estaba en Melilla. De allí vino a Barcelona.

El hecho extraordinario encendió el ánimo de sus paisanos. Se organizó una Comisión para que fuera a recibirlo. En ella formaban todas las autoridades. Se invitó oficialmente al pueblo. Y el pueblo, una mañana domi-

guera, de sol, acudió en masa, pensando al navegante un recibimiento que puede calificarse de apoteósico, sin asomo de hipérbole.

Muy bien; llegó el profesor Blanco ¿y qué? A mediodía, terminada la recepción, cada cual se fué a su casa, sin preocuparse de él. Y él se quedó suspenso, porque además de las aventuras del viaje, tenía otra historia que contar. Llegaba sin un céntimo. Venía lo que se dice "a quedarse". Había, pues, que darle elementos de vida.

De momento, se le dieron los indispensables. Una habitación y mesa servida en la Residencia de Estudiantes, a cargo de la Diputación.

Luego, recepciones, conferencias, los días que pasan y el olvido que empieza a asomar. Y a todo esto, la familia tiene un lecho donde dormir y una mesa donde comer, transitoriamente. Pero deambula por las calles sin un céntimo, ni idea de donde encontrarlo.

A todo esto, también, la mujer, débil para resistir sin quebranto las emociones de semejante travesía, empieza a dar señales de una delicada enfermedad.

El profesor continúa sin encontrar un asidero; una cátedra, un empleo decoroso, algo que le sirva para afianzar su existencia en Barcelona, el sueño que le hizo venir. Y ni siquiera consigue que se venda la embarcación

que le costó los ahorros de toda una vida de trabajos. El "Evalu", la reliquia, sigue perteneciéndole.

La noticia de sus desventuras, cunde. Todo lo que tenía de magnífica su gesta, empieza a oscurecerse, cuando la gente piensa en la esposa enferma. Se condena, también públicamente, el hecho de hacer partícipe de la aventura a la niña inocente. Y todo esto, que se extiende rápidamente, es motivo para que el libro *Boston-Barcelona* no se venda. Así, desaparece la última esperanza de momentánea redención económica.

En su desesperación, sin duda, el profesor Blanco piensa en dar la vuelta al mundo. Inútil deseo. Es irrealizable. Ni la puede afrontar el "Evalu", ni tiene él conocimientos como Allain Gerbault. Estas aventuras salen bien una vez.

Hace unos días, caducó el plazo señalado para el sostenimiento del profesor Blanco en la Residencia. La Diputación —con muy buen sentido del decoro— acordó prorrogar su estancia tres meses.

Y el primero está corriendo ya. Tres meses pasan pronto. ¿Qué hará el profesor Blanco, que quería vivir bajo este cielo, cuando este cielo no se le muestra propicio?

La cuestión es grave. Por un lado, Cataluña, como cuerpo oficial y Cataluña como cuerpo social, no está

obligada realmente a hacer nada efectivo. Un catalán intrépido merecía el homenaje admirativo y se le rindió. Y por el otro lado, el profesor Blanco ha realizado un hecho que, además de la admiración, merece el respeto de asegurarse un modo de vivir.

El asunto toma ya caracteres de problema con evidente responsabilidad colectiva. Si Blanco Alberich ha de marcharse contra su voluntad, como es notorio, parece preferible hacer el esfuerzo que sea para retenerle. "Bien—se nos dirá—. Pero ¿cómo?" ¡Bah! No es el reporter el indicado para buscar soluciones. Pero como las hay, evidentemente, que disciernan este punto los que aparecen prendidos en él.

Para el repórter termina su labor en cuanto ha compuesto su información verídica, de la tragedia de este hombre, vencedor del Atlántico, a punto de naufragar en tierra.

MANUEL CARCELLE
(Colaboración de EL AUTONOMISTA)

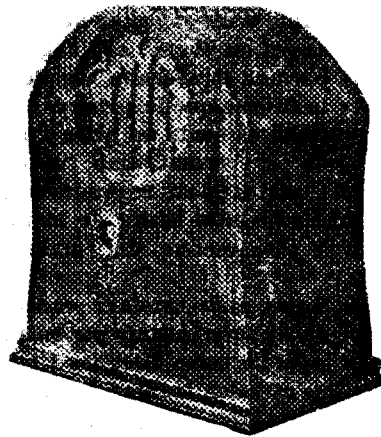
El texto del presente número ha sido visado por la censura gubernativa.

RADIO Clarion Jr.

• IDEAL RECEPTOR •

¡Ptas. 975!

Con válvulas
y altavoz
DINAMICO



Insuperable construcción
enteramente blindada.
Gran selectividad y alcance.

«Clarion Junior» es una maravilla de la técnica americana
Ningún aparato europeo del doble de su valor le supera -
Solicite una demostración.

Representante exclusivo para Gerona y su provincia:

LA INDUSTRIA ELECTRICA
MANUEL DEDEU Ciudadanos, 11 - Minali. 1

Steinlite

Vea las magníficas características de este pequeño que a la par es un gran receptor y reproductor de discos.

Tripe Sgreen-grid

Detectora Sgreen-grid

Amplific. Push-pull 245

Cuadrante iluminado

Jack para Pick-up

Modular de tono

Potente altavoz dinámico